

**Director**

Fernando Checa Montúfar, PhD (c)

**Dirección Técnica**

María del Carmen Cevallos

**Publicaciones**

Raúl Salvador R.

**Editor**

Pablo Escandón M.  
 pescandon@ciespal.net

**Portada, diseño  
y diagramación**

Mayra Cajilema C.

**Suscripciones**

Isaías Sánchez  
 isanchez@ciespal.net

**Chasqui es una publicación del  
CIESPAL**

Miembro de la  
 Red Iberoamericana de Revistas  
 de Comunicación y Cultura  
<http://www.felafacs.org/rederevistas>

Red de Revistas Científicas  
 de América Latina y el Caribe  
 en Ciencias Sociales y Humanidades  
<http://redalyc.uaemex.mx>

**Impresión**

Editorial QUIPUS - CIESPAL

**CONSEJO DE ADMINISTRACIÓN**

Presidente  
 Edgar Samaniego  
 Universidad Central del Ecuador

Fander Falconi  
 Ministro de Relaciones Exteriores, Comercio e  
 Integración

Raúl Vallejo C.  
 Ministro de Educación

Héctor Chávez V.  
 Universidad Estatal de Guayaquil

Antonio Aranibar  
 Organización de Estados Americanos

Patricia Ashton D.  
 Comisión Nacional de UNESCO  
 para los países andinos

José Camino C.  
 Unión Nacional de Periodistas

Freddy Moreno M.  
 Asociación Ecuatoriana de Radiodifusión

Wilfrido García  
 FENAPE

Fernando Checa Montúfar  
 Director General del CIESPAL

Teléfonos: (593-2) 250-6148 252-4177  
 Fax (593-2) 250-2487

web: <http://www.ciespal.net>

weblog: <http://chasquirevista.wordpress.com/>

Apartado Postal 17-01-584  
 Quito - Ecuador  
 Registro M.I.T.S.P.I.027  
 ISSN 13901079

12000

## Chasqui

Revista Latinoamericana de Comunicación  
N° 105 marzo 2009

	Pág.
<b>Personaje</b>	
El guionista del desarrollo .....	4 ✓
La comunicación antes de Colón: Arqueología comunicativa .....	6 ✓
Luis Ramiro Beltrán: Por una "Comunicología de liberación" <i>Eric R. Torrico Villanueva</i> .....	8 ✓
Luis Ramiro Beltrán: Semblanza de un comunicador vanguardista <i>Alfonso Gumucio-Dragon</i> .....	14 ✓

### Portada

Entrevista: Debemos denunciar la estructura deshumanizante y anunciar la estructura humanizante <i>Juçara Brittes</i> .....	20 ✓
Perú: Políticas de comunicación en la primera década del siglo XXI <i>Max Tello</i> .....	32 ✓
Venezuela: Necesarias políticas de comunicación <i>Andrés Cañizalez</i> .....	40 ✓
América Latina: ¡La utopía está más viva que nunca! <i>Carlos A. Camacho Azurduy PhD(c)</i> .....	46 ✓

### Coyuntura

Omar Rincón: Sin tapujos <i>César Ulloa Tapia</i> .....	52
---	----

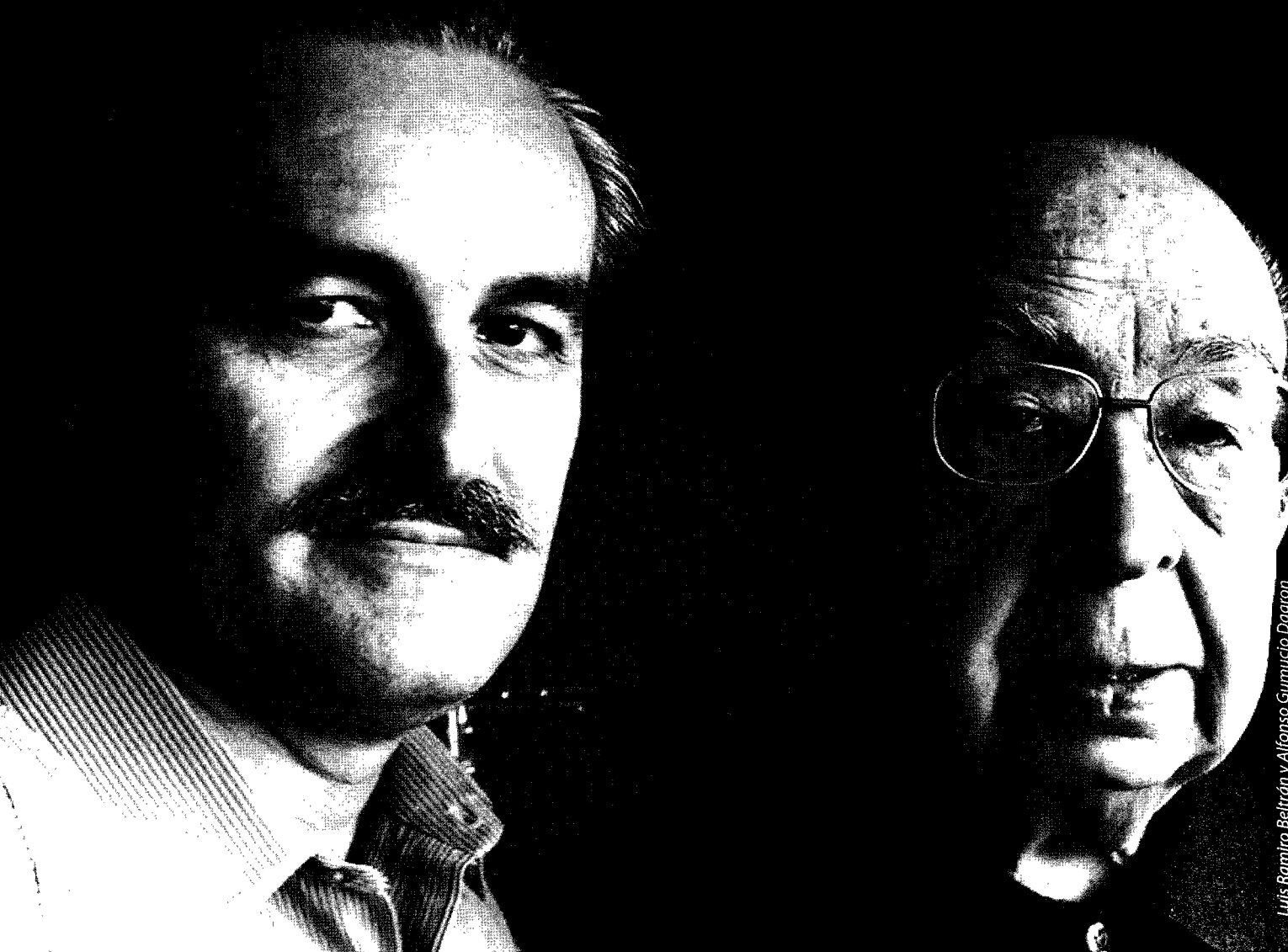
	Pág.
ALAIC: La apuesta por la transición a la institucionalidad <i>Octavio Islas</i> .....	56
Cibermedios: Opinión de los lectores <i>Natalia Raimondo Anselmino</i> .....	62
De la onda a la Web: Alternativas de participación para los comunicadores <i>Andrés Barrios Rubio</i> .....	68
Proyecto comunitario Comunicándonos hacia el desarrollo <i>Ana Lorena Malluk Marengo</i> .....	74 ✓

### Aula

Comunicación organizacional: InMINENTES conexiones para la transición <i>Renato Dias Baptista</i> .....	78 ✓
Apoyo educativo : Ambientes Comunicativos de Aprendizaje <i>Julián Darío Forero Sandoval</i> .....	82 ✓
Diccionarios y manuales: Los auxiliares del escribiente <i>Elking Raymond Araujo</i> .....	86
Radionovelas: La aventura imaginaria <i>Armando Grijalva</i> .....	90 ✓

### Publicaciones

<b>Actividades del CIESPAL</b>	100
--------------------------------	-----



Luis Ramiro Beltrán y Alfonso Gumucio-Dagron

*Luis Ramiro Beltrán:*

# Semblanza de un comunicador vanguardista

**Alfonso Gumucio-Dagron**

*Boliviano, comunicador, cineasta, consultor en comunicación, desarrollo y participación.*

*alfonso.gumucio@gmail.com*

Comienzo con una anécdota que lo define de cuerpo entero. El 21 de noviembre del año 2006 me avisaron que Luis Ramiro había sido internado de urgencia en un hospital en Madrid, en donde se encontraba para dictar unas conferencias. Lo operaron de una úlcera

*El comunicador boliviano es un "Wakiki" investigador. Para el más pequeño compromiso, se inmiscuye en toda la temática para conocer esa realidad. Una muestra de su seriedad académica.*

que había reventado y tuvo que guardar reposo varias semanas. Quienes lo conocemos supimos que había una relación directa entre la úlcera y el intenso programa de trabajo que le había preparado nuestro amigo Manuel Chaparro, profesor en la Universidad de Málaga: si una conferencia o un artículo pueden alterar la salud de Luis Ramiro, más aún la responsabilidad de preparar y ofrecer tres o cuatro conferencias en varias ciudades.

Luis Ramiro es así, se toma todo "a pecho", como decimos corrientemente. Es un intelectual que no hace nada a la ligera. Cualquier responsabilidad que asume, sea ésta la más pequeña, la atiende con todo su intelecto y con todo su esfuerzo. Más de una vez he recibido mensajes de Luis Ramiro en los que me dice que está escribiendo un texto, por ejemplo, sobre comunicación y desastres naturales, o sobre comunicación y educación, o cualquier otro tema, y me pide que por favor le envíe "todo" lo que tenga con relación al tema. Él no escribe hasta que no ha leído todo lo que ya existe sobre un determinado tema, por ello su erudición compite con su creatividad.

Cuando a fines del 2008 preparaba el libro "La Comunicación antes de Colón" (Beltrán et al. 2009), sobre comunicación y cultura indígena, me pidió buscar en Guatemala referencias sobre la manera como los mayas encaraban la comunicación antes de la llegada de los colonizadores. La misma búsqueda hizo, sin duda, en los demás países de nuestra región, a través de otros colegas y amigos. El tiempo y la dedicación que suele invertir en cada proyecto lo mantiene tan ocupado que no logra avanzar en sus proyectos más personales.

El problema, como se lo he dicho varias veces, es que Luis Ramiro es una "chica fácil" (o un "chico fácil" para no pecar de machismo), incapaz de dar una negativa a un pedido. Siendo quien es, le llueven solicitudes de todas partes y las que acepta -que son la mayoría- las encara con la mayor seriedad, lo mismo el prólogo para un libro que un texto de fondo para una publicación académica o para una conferencia.

En los últimos años se ha visto en la necesidad de postergar sus proyectos más queridos -por ejemplo la novela sobre la Guerra del Chaco que tiene a medio escribir, inspirada en la figura de su padre Humberto Beltrán, que murió allá- para atender otras cosas que quienes lo rodean -me incluyo entre ellos- le encargamos irresponsablemente, quitándole tiempo y energía. Tan incapaz de decir "no" es Luis Ramiro, que hace un par de años alguien le pidió hacer el prólogo para un libro de un escritor que supuestamente había conocido, pero que él no recordaba. Aceptada la tarea, tuvo que dedicarle tiempo y esfuerzo para encontrar lo que ese escritor había publicado, para cumplir así con el encargo.

Me declaro culpable en esa conspiración amistosa porque mientras por una parte critico su poca disposición a decir "no", por otra le he pedido varias veces colaboraciones a sabiendas de que Luis Ramiro no improvisa jamás, y que en cada caso hará su mejor esfuerzo para preparar siquiera unas cuantas páginas.

Sucedió en noviembre del 2008, cuando presenté en La Paz mi "Antología de Comunicación para el Cambio Social" donde Luis Ramiro es uno de los autores representados con más textos (Gumucio, 2008). Ya le había pedido días antes que inaugurara el "Seminario Internacional sobre la Radio Local en América Latina: Políticas y Legislación", y pocos días antes del evento le pedí además que dijera unas palabras durante la presentación de la Antología, esa misma semana. En un ataque de conciencia retiré mi segunda invitación cuando lo vi agobiado de tareas; sin embargo, el día del lanzamiento del libro se presentó con algo que generosamente había escrito.

Ese extremo sentido de la responsabilidad en todo lo que hace, que linda con el perfeccionismo, es una de las características intelectuales y éticas de Luis Ramiro Beltrán que le ha dado solidez a su trayectoria. "Waskiri", decimos en Bolivia usando una palabra del aymara (es decir, extremadamente dedicado y estudioso), Luis Ramiro ha hecho a lo largo de su vida profesional un aporte significativo a los estudios sobre comunicación para el desarrollo en América Latina. En

una época que recuerda su amiga y colaboradora Elizabeth Fox, ambos se ganaban la vida "organizando centros de documentación y bibliotecas"(Fox,1998), lo cual dice mucho del carácter enciclopédico del conocimiento que fue acumulando Luis Ramiro.

### Del niño de Oruro al teórico crítico

Tengo una foto de Luis Ramiro en la que me muestra divertido uno de esos carteles de Plazas de Toros en los que uno puede colocar su nombre junto al de un gran torero. Dice "Luis Ramiro Beltrán, el niño de Oruro"... Y es que Oruro es la patria chica de Luis Ramiro, allí comenzó todo.

La aventura intelectual empezó con un delgado mozalbete de Oruro que se afanaba en ser periodista a los 14 años, quizás para emular a su padre, fundador del matutino *La Mañana*, y a su madre, Doña Betsabé Salmón de Beltrán, que en sus años mozos destacó como una de las primeras mujeres periodistas de Bolivia a través de la revista y de la agrupación de mujeres *Feminiflor*. Menciono a Doña Becha sin entrar en detalles, sólo para dejar constancia de la enorme influencia que tuvo en la formación de Luis Ramiro y la intensa relación que los unió.

Este periodista adolescente escribió en *La Mañana*, *Sajama*, *Vanguardia Estudiantil* (que él fundó y dirigió) y *La Patria* (gran diario de debate ideológico); todos periódicos de Oruro que por entonces en los años cuarentas era una de las ciudades más prósperas y con mayor actividad cultural de Bolivia. Antes de cumplir la mayoría de edad, se trasladó a La Paz, trabajó en el diario más importante, *La Razón* y fundó *Momento*.

Las fronteras de Oruro, de La Paz o de Bolivia le resultaban estrechas, y el futuro de su actividad profesional estaría marcado por su intenso quehacer internacional. El periodismo tiene un techo bajo, mientras que la comunicación es ancha y ajena. Luis Ramiro apostó a la comunicación, y en especial a la comunicación como instrumento para el desarrollo, que en los años 1960 y 1970 no era una tema muy conocido en América Latina. Sus aportes en ese campo son fantásticos, si uno considera por una parte su influencia en el pensamiento académico imperante en la época y su contribución al gran debate internacional sobre las políticas nacionales de comunicación.

Con relación a lo primero, tenemos testimonios contundentes, como el de Brenda Dervin, colega suya en Michigan State University, quien afirma que Luis

Ramiro "abrió puertas" obligando a que académicos de la comunicación de muy alto nivel en Estados Unidos, revisaran sus ideas, por entonces hegemónicas. Los cuatro artículos que Luis Ramiro publicó en inglés entre 1975 y 1980 fueron determinantes para que, al decir de Dervin, "muy numerosos miopes estudiosos" revisaran sus teorías sobre la comunicación para el desarrollo en América Latina. "*Beltrán abogó por el desplazamiento de perspectivas de transmisión a las participatorias, de la comunicación vertical impositiva a la horizontal, de la comunicación monológica a la multilógica*"(Dervin, 1998). Luis Ramiro contribuyó a romper con el "ninguneo" de los investigadores de la comunicación de Estados Unidos con respecto a sus pares de América Latina. Dervin destaca que cada vez que en Estados Unidos se publicaba un libro nuevo sobre comunicación para el desarrollo, así fuera de carácter enciclopédico, los autores latinoamericanos estaban ausentes o apenas citados. Esto relevaba en algunos casos un intento de esconder el pensamiento de nuestra región, y en otros, simple ignorancia y pereza intelectual por parte de los investigadores de Estados Unidos.

Son muy pocos los académicos de Estados Unidos que han hecho el esfuerzo de leer en castellano, mientras que en América Latina nuestra actitud ha sido siempre diferente y proactiva. Solamente los autores menos perezosos y más amigos de América Latina fueron capaces de rescatar las ideas de nuestros pensadores, y en ello Luis Ramiro, el autor más citado en Estados Unidos en esos años, hizo una contribución notable. Profesores de comunicación como Brenda Dervin, Emile McAnnany, David Berlo, Everett Rogers y otros, abrieron sus mentes y se beneficiaron de las ideas más avanzadas sobre comunicación para el desarrollo en las décadas del sesenta y setenta. Dervin afirma que Luis Ramiro Beltrán fue una de las cinco mayores influencias intelectuales en su vida.

Luis Ramiro ya había mostrado su carácter contestatario durante sus estudios en Estados Unidos, cuando cuestionaba las ideas de algunos de los fundadores de las teorías de comunicación para el desarrollo en ese país, en particular Everett Rogers, su profesor y más tarde colega y amigo quien reconoció en una entrevista poco antes de su muerte que su contacto con intelectuales latinoamericanos le había ayudado a repensar los planteamientos de la época, en particular los de Daniel Lerner, así como reformular su propia teoría de la "difusión de innovaciones". Su texto "*The Passing of the Dominant Paradigm*" -que hace alusión crítica al texto de Lerner "*The Passing of*

*the Traditional Society*" - hizo avanzar el debate sobre comunicación para el desarrollo desde la perspectiva de los países del Tercer Mundo. Luis Ramiro contribuyó en ese diálogo durante los años 1960 con artículos como "La comunicación, instrumento olvidado del desarrollo nacional", "Comunicación y modernización: el caso de América Latina", y más adelante, en 1979, con su conocido "Adiós a Aristóteles: la comunicación horizontal"<sup>1</sup>.

Su amigo de muchos años, el "pila" Juan Díaz Bordenave, recuerda que cuando lo visitó en Michigan en 1966, Luis Ramiro era un estudiante al que sus profesores, entre ellos David Berlo, respetaban profundamente, y afirma que en la década del setenta, durante uno de los congresos de la International Communication Association (ICA), el mismo Berlo, en su discurso magistral, dijo que Beltrán era una de las tres personas -junto a Schramm y Freire- que más habían influido en su manera de pensar la comunicación. (Díaz Bordenave, 1998).

"Las ideas de los pensadores importantes tienen vida propia (...) los impactos de Beltrán van mucho más allá de sus intenciones", acota Brenda Dervin, subrayando la personalidad inspiradora y generosa de Luis Ramiro como colega de trabajo y como maestro.

### Pensador de políticas

Como pensador, Luis Ramiro es un hombre que arriesga opinión y que no deja de decir lo que tiene que decir en el lenguaje más directo y sin ambages. Por ello fue parte de aquella vanguardia que en los años setentas se planteó la quimera de un Nuevo Orden Mundial de la Información y de la Comunicación (NOMIC). Estuvo entre los agitadores intelectuales que prepararon el terreno para el informe MacBride "Un Solo Mundo, Voces Múltiples" y para la toma de posición de la UNESCO, mediante reuniones regionales y sub-regionales que fueron consolidando la posición de la región latinoamericana sobre el tema.

Luis Ramiro participó directamente en las actividades preparatorias desde principios de los años setentas, y fue particularmente instrumental en la preparación de la conferencia que tuvo lugar en San José, el año 1976. En 1974 ya cuestionaba el modelo desarrollista y sugería que el desarrollo humano debía ser el eje.

Muy temprano insistió en que la comunicación no podía improvisarse, y escribió en artículos e informes sobre la necesidad de contar con tres niveles de instrumentos: las políticas que definen los objetivos y las grandes líneas, las estrategias que permiten concretar las modalidades de acción en el mediano y largo plazo, y los planes que describen detalladamente las actividades que deben desarrollarse.

A él se debe la definición de trabajo de políticas de comunicación que luego fue utilizada y reproducida ininidad de veces como una síntesis en la que todos estaban de acuerdo: *"Una política nacional de comunicación es un conjunto integrado, explícito y duradero de políticas parciales de comunicación armonizadas en un cuerpo coherente de principios y normas dirigidos a guiar la conducta de las instituciones especializadas en el manejo del proceso general de comunicación de un país"*.

Revoltoso y subversivo, podríamos decir, porque en esa época plantear políticas nacionales independientes, plurales y democráticas para construir un nuevo orden mundial en la información y la comunicación era enfrentarse al poderío indiscutido y omnívoro de los medios masivos y de las agencias de noticias de Estados Unidos y en menor medida de Europa. Al plasmarse esas ideas en el informe MacBride, tanto Estados Unidos como Inglaterra abandonaron la UNESCO durante muchos años. No podían soportar la idea de ceder parte del poder mediático y de control de los flujos internacionales de información.

El desenlace, como podemos constatarlo cada día, no fue favorable a una comunicación democrática y adecuada a las necesidades de desarrollo de los países del Tercer Mundo, pues la hegemonía de los medios masivos, el crecimiento desproporcionado de conglomerados mediáticos acaparadores de empresas de radio, prensa, televisión, agencias noticiosas y de publicidad, fue aún mayor a partir de los años ochentas. La "libre empresa" triunfó sobre la libertad de expresión y sobre todo, por encima del derecho a la comunicación.

Treinta años después de ese proceso de consultas que culminó con el Informe MacBride, las preguntas siguen siendo las mismas y todavía tienen mucha validez las recomendaciones a los países de dotarse de políticas de comunicación acordes con su propia realidad y con las necesidades del desarrollo.

1. El término "comunicación horizontal" nos remite al título de un pequeño libro, "La Comunicación Horizontal", de Frank Gerace y Hernando Lázaro publicado en Lima el año 1973.

En propuestas y proyectos en los que Luis Ramiro ha participado en el curso de su vida profesional, siempre ha insistido en la necesidad de separar la capacidad orgánica y programática del Estado en materia de comunicación, de las actividades publicitarias y de relaciones públicas, que con frecuencia bajo el rubro tramposo de "comunicación" engullen los presupuestos que deberían realmente destinarse a implementar estrategias a favor de la comunicación como derecho humano.

## Creatividad artística

Otra característica importante en Luis Ramiro es la creatividad que recorre sus textos y en general su quehacer intelectual. En una entrevista que le hice en octubre del 2004: "Me he ganado la vida como un artista de la comunicación, no como un científico", la comunicación para Luis Ramiro tiene un sentido menos instrumental y más amplio. Es decir, Luis Ramiro rescata lo esencial en la etimología del término, su naturaleza dialógica y participativa, su potencial de "puesta en común" que contribuye a construir comunidad. Y por ello, su trabajo como "artista de la comunicación" no está reñido con su labor de poeta, de periodista, de autor de obras de teatro, de guionista de cine o de novelista.

Si bien es más conocido internacionalmente por sus contribuciones al campo de la comunicación, es bueno saber que Luis Ramiro fue uno de los principales guionistas del cine boliviano, junto con su amigo y socio de aventuras Jorge Ruiz, uno de nuestros pioneros en ese arte que se convirtió para Luis Ramiro en su "segundo amor"<sup>2</sup>. Entre las películas que hicieron juntos es notable *Vuelve Sebastiana*. En mi "Historia del Cine Boliviano", que publiqué a principios de los años ochentas le doy el crédito correspondiente a Luis Ramiro por su aporte al cine boliviano (Gumucio, 1982). Con Jorge Ruiz hizo otros documentales en Ecuador (*Los que nunca fueron*) y en Guatemala (*Los Ximul*), películas pioneras en la incipiente cinematografía de esos países.

Como poeta, Luis Ramiro tiene publicado el libro *Pasos en la corteza* (1987) y una antología de la poesía boliviana -*Panorama de la poesía boliviana* (1982) - que preparó cuando vivía y trabajaba en Colombia, país muy cercano a él no solamente por

razones de trabajo, sino porque allí conoció a su esposa, Nohora. Esa antología, con 708 páginas es un generoso intento de recoger muestras de todos los poetas bolivianos, y es, en ese sentido, la recopilación más exhaustiva que se haya publicado. Tuvo la generosidad de incluir en ella dos breves poemas míos, "Geografía" y "Lápida".

En 1987 su obra de teatro *El cofre de selenio* recibió un premio internacional en Ecuador, se publicó en Bolivia en 1988 como una separata del número 22 de la *Revista Signo*, y se estrenó en La Paz en el año 1992, montaje que lo hizo Maritza Wilde. De la obra dice el periodista y ensayista boliviano Raúl Rivadeneira que es "una llamada de atención, una severa crítica a la forma de conducir la humanidad en el mundo actual materializado, consumista, despreocupado o indiferente por los altos valores inmateriales; una voz de alerta sobre el peligro que se cierne sobre la humanidad, antes que la imagen pesimista que le sirve de soporte o pretexto" (Rivadeneira, 1998).

Puede parecer una anécdota, pero no es sino un complemento del perfil creativo de Luis Ramiro haber compuesto, incluso, la letra de un bolero romántico, que fue cantado por Raúl Shaw Moreno, el ex integrante del Trío los Panchos, según recuerda Juan Díaz Bordenave.

Al final de cuentas, la creatividad que Luis Ramiro ha desplegado en varias artes no es otra cosa que una manera de ejercer la comunicación y de dialogar, a través de otras formas, con la gente.

Así como en su quehacer intelectual, Luis Ramiro Beltrán es obsesivo y compulsivo, hasta el extremo de enfermarse; en su vida social es un hombre relajado y divertido. Sus ocurrencias denotan siempre un espíritu joven, que disfruta la música, las bromas y, por supuesto, los amigos. Los que nos sentimos cerca de él hemos tenido el privilegio de escucharlo cantar muestras de su cancionero de picardía y hacerlo con mímica e imitando el sonido de los instrumentos, con la misma facilidad en castellano o en quechua, cuando no se adentra jubiloso en otro idioma como el portugués o el guaraní, para satisfacer a su audiencia. La simpatía de Luis Ramiro es algo que lo hace estar siempre rodeado de amigos de todas partes y de todas las edades, que lo visitan en su departamento en el Edificio El Escorial, en La Paz, o que lo invitan a otras ciudades y países.


2. John Grierson, considerado el padre del cine documental de Inglaterra y de Canadá, dijo en una visita a Bolivia que Ruiz era "uno de los seis documentalistas más importantes del mundo".

## La generosidad

Todos los testimonios de quienes han conocido o trabajado con Luis Ramiro Beltrán coinciden en que es un hombre generoso, abierto, tolerante, colaborador... y un amigo fiel, constante e incondicional. Muy exigente en el trabajo, obsesivo con sus colaboradores, pero siempre con una manera que otorga tanto respeto como el que demanda.

Como bien apunta Alejandro Alfonso, quien ocupó muchos años más tarde el mismo puesto de Consejero Regional de UNESCO que antes había ocupado Luis Ramiro, hay los "beltranólogos" y los "beltranistas", es decir, los especialistas en la obra comunicacional de Luis Ramiro y aquellos que han sucumbido a su personalidad amable y seductora. Creo que son más los últimos, sumados a través de varias generaciones.

Los más jóvenes leen los textos de Luis Ramiro como algo ya asumido, ya dicho, ya incorporado a la historia y al paisaje teórico actual, pero no se dan cuenta de lo que significó desarrollar esas ideas hace cuarenta años. En las décadas de los sesenta y setenta, el cuestionamiento sobre los modelos de comunicación imperantes era exactamente como atreverse a remover un avispero con un palito. Luis Ramiro lo hizo con determinación, gran honestidad intelectual y sincero ánimo de diálogo. La paradoja, obviamente, es que muchos de los temas siguen en la agenda, y de ese modo el pensamiento de Luis Ramiro y de otros pensadores de su tiempo no ha perdido actualidad, sino que nos recuerda cruelmente que hay todavía muchas tareas pendientes por cumplir.

Me ha sucedido algo curioso con la obra de Luis Ramiro en los últimos cinco años, a raíz del trabajo de preparación de mi libro "Antología de Comunicación para el Cambio Social". He leído en este periodo muchos textos suyos que no conocía, y he releído mejor, con más detenimiento, otros que había leído antes; y ello me ha permitido descubrir casi con sorpresa hasta qué punto -quizá por la experiencia vital boliviana que nos es común- hay entre él y yo una afinidad de pensamiento, al extremo de que reconozco similitudes entre cosas que he escrito y textos de él que hasta hace poco desconocía. Es como si ambos hubiéramos seguido el mismo curso de reflexión, él mucho antes que yo, obviamente; no en vano le pertenece el título de pionero de la comunicación para el desarrollo. 

## Referencias:

Beltrán, Luis Ramiro, Karina Herrera Miller, Esperanza Pinto y Erick Torrico. *La Comunicación antes de Colón*. 2009.

Gumucio-Dagron, Alfonso y Thomas Tufte (comp.). *Antología de Comunicación para el Cambio Social: Lecturas Históricas y Contemporáneas*. La Paz: Plural Editores. 2008.

Fox, Elizabeth. "Para no olvidar los sueños", en *A trajetória Comunicacional de Luiz Ramiro Beltrán*, José Marques de Melo y Juçara Gorski Brittes (org.). Sao Paulo: Universidade Metodista de Sao Paulo (UMESP) y UNESCO. 1998.

Dervin, Brenda. "En alguna parte entre la poesía y la prosa, el hecho y el sentimiento, las superficies y los secretos. Luis Ramiro Beltrán, el campo de la comunicación en EEUU y yo", en *A trajetória Comunicacional de Luiz Ramiro Beltrán*, José Marques de Melo y Juçara Gorski Brittes (org.). Sao Paulo: Universidade Metodista de Sao Paulo (UMESP) y UNESCO. 1998.

Díaz Bordenave, Juan. "Memorias de viagem", en *A trajetória Comunicacional de Luiz Ramiro Beltrán*, José Marques de Melo y Juçara Gorski Brittes (org.). Sao Paulo: Universidade Metodista de Sao Paulo (UMESP) y UNESCO. 1998.

Gumucio-Dagron, Alfonso, en *Mazi*, No. 1, noviembre 2004. Communication for Social Change Consortium. <http://www.communicationforsocialchange.org/dialogues.php?id=234>

Gumucio-Dagron, Alfonso. *Historia del Cine Boliviano*. La Paz: Los Amigos del Libro. 1982.

Rivadeneira Prada, Raúl. "Perfil literario de Luis Ramiro Beltrán", en *A trajetória Comunicacional de Luiz Ramiro Beltrán*, José Marques de Melo y Juçara Gorski Brittes (org.). Sao Paulo: Universidade Metodista de Sao Paulo (UMESP) y UNESCO. 1998.

10.- Rivadeneira Prada, Raul (1998) "Perfil literario de Luis Ramiro Beltrán", en *A trajetória Comunicacional de Luiz Ramiro Beltrán*, José Marques de Melo y Juçara Gorski Brittes (organizadores). Sao Paulo: Universidade Metodista de Sao Paulo (UMESP) y UNESCO.